

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 27

La Apelación de Pablo

Cuando tenía 12 años, recuerdo yendo a San Angelo durante el verano a visitar a mis abuelos. El trabajo de mi abuelo requería que manejara su camioneta alrededor de los ranchos del Oeste de Texas evaluando tanques de petróleo y el mantener operando varios equipos para petróleo. El verano de 1972, él decidió que era tiempo para que yo aprendiera los puntos básicos para manejar. Entonces, fuimos a unos de los terrenos [leases] en una vieja carretera afirmada, y me puso detrás del volante.

No tuve problema con la parte del pedal para la gasolina, los frenos, o volteando. De la misma manera, pude mantenerme en la carretera (si la puedes llamar carretera). Mi problema fue evitar los baches en la carretera. Habían depresiones, inclinaciones y baches que cuando eran pasados, podía sacudir los dientes de un hombre sano. Luego de mi primer “*strike*” [error], mi abuelo dijo, “Trata de evitar esos baches; malogran la suspensión de la camioneta.” Fue unas yardas más adelante cuando pasé por mi siguiente bache. El siguiente comentario del abuelito Tommy fue, “Ahora eso es de lo que estoy hablando. ¡Eso es lo que quiero que evites!” Yo asentí y continué manejando, pasando por mi siguiente bache, muy pronto.

En este punto, mi abuelo me hizo salir de la camioneta y ver en dónde estaban las llantas/neumáticos para que yo pudiese saber cómo voltear alrededor de los baches. Regresé a la camioneta y enseguida pasé por un bache particularmente terrible. Mientras él se acomodaba en la cabina luego del impacto, mi abuelo gritó, “¡Fíjate muchacho!!! ¿Puedes ver lo que estás haciendo???” Luego le dije, “Estaba tratando tan duro como pude, pero no, realmente no podía ver los baches.” ¡El me hizo parar la camioneta y moverme al asiento del pasajero explicándome que necesitaba anteojos antes que me permitiera manejar nuevamente su camioneta!

Cuando regresamos y él les puso al corriente a mis padres, ellos me hicieron una cita con el oftalmólogo. Mientras estaba terminando la prueba, el doctor escribió una receta para lentes explicándole a mi mamá que no podía ver el lado de una granja. Mamá contestó, “No sé sobre la granja, pero he escuchado que él ciertamente tiene problemas con baches grandes [*chug holes*]!”

La visión es algo extraño, en más de una forma. Podemos mirar al mundo y verlo en términos muy físicos – uno de política, economía, trabajo, familia, amigos, entretenimiento, etc.; pero hay otra manera de ver al mundo, una que es mejor y sin embargo, menos obvia. Es la visión de Dios. Aprendemos de las Escrituras y de la historia de la iglesia que Dios trabaja en medio del mundo para hacer que sus propios planes lleguen a buen término. Dios tiene el gran diseño

que lleva a cabo sus propósitos, incluso empleando a aquellos que no lo reconocen.

Vemos esto al seguir estudiando la vida de Pablo. Durante las dos últimas semanas, al continuar a través de su vida a finales de los años 50 D.C., hemos visto a Dios darle seguridad a Pablo que Dios haría que Pablo lleve los hechos del Evangelio a Roma para su enseñanza. Esta seguridad vino cuando Pablo se encontraba en las barracas Romanas en Jerusalén, bajo arresto y sujeto a los complots Judíos en contra de su vida. Pablo fue enviado a Cesarea en donde él fue mantenido bajo guardia durante dos años.

La promesa de Dios continuaba siendo válida. Dios tendría a Pablo en Roma, pero por el momento, Dios tenía otro trabajo para Pablo en Cesarea. Pablo contaba con una participación interactuando con los grandes actores en un gran drama que se estaba desarrollando para la gente Judía en Judea. Los actores en el drama no sabían qué era lo que el futuro tenía para ellos, y ellos actuaron sus roles como una parte natural de sus vidas. Sin embargo, Dios estaba trabajando con su mensaje proclamado. Cuando fue el momento preciso, Dios cumplió su promesa y llevó a Pablo hasta Roma. Sin embargo, hasta eso hizo Dios en su propia forma.

En esta lección, ¡permítannos considerar los eventos en la vida de Pablo con una visión doble! Debemos ver la manera en la que Dios estaba trabajando para cumplir sus propósitos. También debemos verlo en contra de la estructura de aquellos ciegos a Dios y Sus propósitos meramente yendo a través del proceso viviendo el día a día en el mundo de la política, economía, familia y vida. Por necesidad, en la lección incluiremos alguna historia post Pablo para ayudarnos a ver mejor qué era lo que Dios estaba haciendo de manera global. La historia de Lucas termina con tan sólo unos años más de la vida de Pablo, pero también consideraremos lo que otros historiadores nos han contado que ocurrió luego que la narración de Lucas terminó.

PABLO ANTE FESTO

En la última lección, fuimos en detalle sobre Pablo frente al gobernador Félix. Por dos años, Félix mantuvo a Pablo y conversaría con Pablo sobre asuntos religiosos. Sabemos que por lo menos la primera visita incluyó a Drusila, una joven Judía quien era la tercera esposa de Félix. Tal como lo discutimos la semana pasada, el historiador Judío/Romano llamado Josefo (37-después 100 D.C.)¹ nos da una buena idea sobre la situación en donde encontramos a Pablo.

¹ Debido a que confiamos tanto en Josefo en esta lección para entender los tiempos Judío/Romanos que rodeaban a Pablo, brevemente debemos identificarlo con más detalle. Josefo nació en el año 37 D.C. en Jerusalén en una familia de sacerdotes Judíos. Josefo recibió una alta educación Judía conversando con sacerdotes sobre temas legales cuando aún era un adolescente. Josefo pasó sus últimos tres años de adolescencia explorando las distintas sectas Judías antes de convertirse en un Fariseo. Josefo estaba políticamente activo con muchas de las personas que estamos considerando en estas lecciones sobre Pablo. Josefo navegó a Roma para negociar la liberación de los sacerdotes Judíos enviados bajo arresto a Roma

Cesarea era un caldo de cultivo de descontento y discordia entre los Judíos y los no Judíos locales. Había una pelea sobre los derechos de los ciudadanos en Cesarea basado, en gran parte, en si Cesarea era considerada una ciudad Judía o una Romana. La disputa pronto se convirtió en una de violencia física. El Gobernador Félix vio la riña como una etapa temprana de una guerra local y trajo sus tropas para resistir. En última instancia, las tropas mataron a varios Judíos y se les permitió saquear sus casas.

Félix no había nacido para este trabajo, y los historiadores Romanos muestran un punto de vista no agradable de él entre la élite Romana. Tal como citamos de Tácito la semana pasada, “Antonio Félix, practicó todo tipo de crueldad y lujuria, empuñando el poder de un rey con todos los instintos de un esclavo.”² Sin duda Félix cuestionó la seguridad de su trabajo considerando su inhabilidad de calmar las reyertas y luchas. En última instancia, tal como Lucas nos informa, Félix perdió su trabajo y fue reemplazado por Festo (Hechos 24:27). Sabemos por Josefo que cuando Festo estaba reemplazando a Félix, “los líderes de la comunidad Judía de Cesarea fueron a Roma para acusar a Félix.”³ Estos eran vientos de través que parecían estar dictando los eventos de la vida de Pablo. No hay duda que al reconocer lo que estaba viniendo, y en un esfuerzo para protegerse a sí mismo, Félix mantuvo cautivo a Pablo. Tal como Lucas lo registró, “Transcurridos dos años, Félix tuvo como sucesor a Porcio Festo, pero como Félix quería congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo” (Hechos 24:27) (El favor no funcionó; ¡de todas formas los Judíos fueron hasta Nerón a quejarse!).

A este poco controlado caos llegó el “hombre nuevo,” Festo, tratando de realizar el trabajo de gobernar la situación de polvorín que Félix no pudo manejar. Festo debió saber el problema concerniente a ciertos Judíos y ciertos Sirios que estaban peleando como perros y gatos. Tan sólo a tres días de llegar a la

por el Gobernador Félix. Josefo también dio su apoyo a Agripa y Berenice en sus intentos para mantener a los Judíos en paz frente a Roma. En última instancia, cuando la guerra empezó entre los Judíos y Roma, Josefo comandó fuerzas Judías en Galilea. El fue abatido por Vespasiano, pero en última instancia fue empleado por los Romanos como un intermediario e intérprete con los Judíos rebeldes. Luego de la guerra, Josefo se mudó a Roma en donde se le dio la ciudadanía y un estipendio para escribir sus historias con las que hoy aún contamos. Mucho de la vida de Josefo se encuentra en su autobiografía (*La Vida – The Life*). Las mejores traducciones al Inglés son aquellas en la Loeb Classical Library, pero la más citada es la de William Whiston. La traducción de Whiston data de los años 1700, pero está disponible a un precio menor comparado a la compra de trece volúmenes de los publicistas de Loeb. Si uno quisiera leer sobre Josefo de primera mano, recomendamos la edición de Kregel de Whiston con un excelente comentario de Pablo L. Maier (*Las Nuevas Obras Completas de Josefo – The New Complete Works of Josephus*). Todo lo que Josefo escribió junto al comentario de Maier está en un volumen que tiene una traducción al Inglés bastante al día.

² Tácito, *Historias – Histories*, Libro 5.9. Loeb Classical Library (Harvard 1931) traducido al Inglés por John Jackson.

³ *Antigüedades Judías – Jewish Antiquities*, Libro 20.9 (Loeb, traducción al Inglés de Louis Feldman).

provincia, Festo fue/subió a Jerusalén, no hay duda que como parte de su deseo de obtener conocimiento sobre los problemas locales así como para formar una relación que le ayudaría en sus esfuerzos para gobernar. Fue durante esta visita que ciertos Judíos claves presentaron su caso en contra de Pablo.⁴ Los líderes Judíos le pidieron a Festo el favor de regresar a Pablo a Jerusalén para ser enjuiciado. Este fue otro esfuerzo por emboscar y matar a Pablo.

Festo no deseaba ser totalmente complaciente con los Judíos y les dijo que Pablo estaba en Cesarea, que Festo pronto se dirigiría ahí, y que el caso podía proceder en Cesarea. Festo quería que los Judíos enviaran a Cesarea a aquellos con cargos en contra de Pablo.

Festo se quedó en Jerusalén por unos ocho o diez días antes de ir a Cesarea. Al día siguiente de llegar a Cesarea, Festo tomó su asiento en el tribunal. Este era el asiento formal desde el cual Festo tomaría el rol de juez y jurado. Sería muy parecido a un juez asumiendo el tribunal en una corte de nuestros días. Los Judíos trataron de presentar su caso en contra de Pablo, acusándolo de violar la ley Judía, el templo, y las leyes del César. El problema con su caso, tal como Pablo lo mencionó cuando le tocó su turno para hablar, fue que no hubo prueba alguna que Pablo cometió tales ofensas. Fueron meramente alegaciones.

Festo decidió una manera de apaciguar a los Judíos y aún tratar a Pablo de manera correcta bajo la ley Romana enviando a Pablo a Jerusalén para juicio. Quizás en Jerusalén, los Judíos podrían conseguir algunos testigos para probar sus alegaciones. Festo le preguntó a Pablo si deseaba ir a Jerusalén. Pablo contestó diciendo:

Ya estoy ante el tribunal del emperador, que es donde se me debe juzgar. No les he hecho ningún agravio a los judíos, como usted sabe muy bien. Si soy culpable de haber hecho algo que merezca la muerte, no me niego a morir. Pero si no son ciertas las acusaciones que estos judíos formularan contra mí, nadie tiene el derecho d entregarme a ellos para complacerlos, ¡Apelo al emperador [César]! (Hechos 25:10-11).

Pablo mencionó un derecho ciudadano que había existido en el gobierno Romano desde por lo menos el año 23 AC.⁵ Pablo tenía sus ojos puestos en

⁴ Lucas relata estos hechos en Hechos 25. Lucas no nos dice, pero podemos suponer con bastante certeza, que los líderes Judíos estaban, parecido a lo que Tertulo su abogado lo hizo antes (Hechos 24) implicando a Pablo en un disturbio civil. Los líderes vieron el caos regional como una oportunidad para deshacerse de Pablo si las autoridades creían que Pablo era uno de los instigadores.

⁵ Ver la discusión de John McRay, *Pablo: Su Vida y Enseñanza – Paul: His Life and Teaching* (Baker 2003) at 25. Moray escribe, “Estos derechos incluyeron un juicio público justo para un ciudadano quien había sido acusado de un crimen, la protección en contra de la ejecución sin formalidades legales que se llevaban a cabo, y las excepciones de ciertas formas ignominiosas de castigo, tales como la crucifixión.”

dónde él sabía que Dios había planeado que fuera. Festo no conocía de los planes de Dios, pero Festo conocía los derechos legales de Pablo. Luego de consultar con su consejo, Festo respondió, “Has apelado al emperador [César]. ¡Al emperador irás!” (Hechos 25:12).

PABLO ANTE AGRIPA Y BERENICE

Antes que fueran realizados los arreglos y Pablo saliera para Roma, Festo recibió algunos visitantes muy importantes: El Rey Agripa y su hermana Berenice. Festo presentó el caso de Pablo ante Agripa para su opinión. Agripa dijo que él desearía oír personalmente el caso de Pablo, por lo que una oportunidad fue creada para su presentación al siguiente día. Aquí debemos hacer una pausa en la historia de Lucas y considerar algunos hechos acerca del Rey Agripa y Berenice.

El Rey Agripa vino de una familia que por generaciones tuvo varios roles de liderazgo en Judea. El padre del Rey Agripa fue Herodes Agripa I, de quien se hace referencia en Hechos 12:1 como simplemente “el rey Herodes” (“En ese tiempo el rey Herodes hizo arrestar a algunos de la iglesia con el fin de maltratarlos. A Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada. Al ver que esto agradaba a los judíos, procedió a prender también a Pedro” (Hechos 12:1-3). El abuelo del rey Herodes fue Herodes el Grande quien reconstruyó el templo en Jerusalén y ordenó matar a los inocentes por miedo a Jesús (Mateo 2: 16-18).⁶ El Rey Agripa tuvo tres hermanas, sobre dos de las cuales Lucas escribe. La hermana mayor fue Berenice quien vivió con Agripa y lo acompañó a visitar a Festo.⁷ En un momento posterior al que Lucas está escribiendo acerca de Berenice fue a vivir, por un tiempo, a Roma como una esposa del Emperador Romano Tito.⁸ La hermana menor de Agripa fue Drusila, la esposa del Gobernador Félix el recientemente despedido.

⁶ Josefo establece el linaje de la dinastía Herodiana en las Antigüedades Judías Libro 18 capítulo 4.

⁷ Esta relación de hermanos fue evidentemente la razón de muchas habladurías. Una generación más tarde, el escritor de sátiras Juvenal escribió sobre Berenice como “la hermana incestuosa” del “bárbaro Agripa.” *Sátira – Satire at* líneas 156-158.

⁸ Evidentemente, Berenice nunca se casó formalmente con Tito. Tácito (quien vivió aproximadamente entre los años 55 y 120) escribió sobre Tito “apasionado esperando ver nuevamente a la Reina Berenice” (*Historias – Histories*, libro 2.2). Seutonio añadiría que Tito tuvo una “pasión notoria por la reina Berenice, a quien se decía le había prometido/ofrecido matrimonio.” *Vidas de los Césares – Lives of the Caesars*, Libro 8.7. Dio Cassius (quien vivió aproximadamente entre los años 150 a 235) registró “Berenice estaba en lo más alto de su poder y consecuentemente vino a Roma junto a su hermano Agripa. Al último se le dio el rango de pretor, mientras ella vivió en el palacio, cohabitando con Tito. Ella esperaba casarse con él y ya se encontraba comportándose en todo aspecto como si fuera su esposa; pero cuando él percibió que los Romanos no estaban contentos con la situación, él la envió lejos.” *Historia Romana – Roman History*, libro 65 *at* 15.3ff.

Vale la pena notar que unos 35 años después, el Rey Agripa le escribió a Josefo luego de haber leído la historia de Josefo sobre este tiempo y aplaudió sus obras y sus precisiones/fidelidad. De acuerdo a Josefo, Agripa escribió:

Saludo del Rey Agripa al estimadísimo Josefo. He leído detenidamente [que significa “leer cuidadosamente” ¡no “escaneado”!] el libro con gran placer. Me parece que has escrito con mayor cuidado y exactitud que ninguna otra persona que haya tocado el tema. Envíame los volúmenes que quedan. Despedida.⁹

Viendo a través de los lentes de sabiduría histórica que ni Lucas había experimentado, debemos estar sorprendidos con lo que aquí sucedió. Pablo estaba incorrectamente preso en Cesarea. Por dos años, él testificó a Félix. Félix dejó a Pablo como un favor para los Judíos y Festo escuchó la defensa de Pablo. Luego, debido a que Pablo apeló a Roma, Pablo aún estaba en Cesarea para ser llevado ante Agripa y Berenice. Ante los ojos de la fe, esta no fue una mera coincidencia. A través de las conexiones que Pablo hizo en este tiempo en Cesarea, Pablo estaba testificando ante gente que en última instancia caminaría las más altas murallas de poder en Roma.

Regresando a la narración Bíblica, leemos que el Rey Agripa y Berenice entraron a la sala de la audiencia “con gran pompa” junto a los tribunos militares y los hombres prominentes de Cesarea. Luego Festo ordenó que Pablo fuera traído. A su llegada, Festo empezó procediendo:

Rey Agripa y todos los presentes: Aquí tienen a este hombre. Todo el pueblo judío me ha presentado una demanda contra él, tanto en Jerusalén como aquí en Cesarea, pidiendo a gritos su muerte. He llegado a la conclusión que él no ha hecho nada que merezca la muerte, pero como apeló al emperador, he decidido enviarlo a Roma. El problema es que no tengo nada definido que escribir al soberano acerca de él. Por eso lo he hecho comparecer ante ustedes, y especialmente delante de ti, rey Agripa, para que como resultado de esta investigación tenga yo algunos datos para mi carta; me parece absurdo enviar a un preso sin especificar los cargos contra él (Hechos 25:24-27).

Con la agenda sentada, Agripa instruyó a Pablo, “Tienes permiso para defenderte.” Pablo tomó la pose de orador, con la mano extendida, e hizo su defensa. Por supuesto, Pablo sabía quien era Agripa. Pablo se dirigió a él por su título, “Rey Agripa,” enfatizando que Agripa estaba “bien informado de todas las tradiciones y controversias de los judíos” (Hechos 26:3).

Pablo fue de regreso a sus inicios, contándole a Agripa sobre su vida como Fariseo. Pablo mantuvo su énfasis en el tema principal: Dios levantó de los

⁹ Josefo, *La Vida – The Life* sección 365 (Loeb Classical Library traducción al Inglés de H.J. Thackeray).

mueritos a Jesús de Nazaret. Pablo explicó que esa no siempre fue su convicción, pero que en el viaje a Damasco, la falta de creencia de Pablo huyó ante Jesús resucitado apareciendo y hablando personalmente a Pablo. Jesús no sólo se le apareció a Pablo, él explicó, sino que también encargó a Pablo a llevar la buena nueva a los Judíos y más allá proclamando a los Gentiles el perdón del pecado y la vida en la luz en lugar de la oscuridad. Pablo llevó ese mensaje a los Gentiles enseñándoles a vivir vidas santas dignas de su llamado, y por ello, los Judíos estaban detrás de él. Pablo supo y explicó que él estaba proclamando la promesa de Moisés y de los profetas; Jesús Cristo fue el primero de muchos en resurrección tanto para los Judíos como Gentiles.

En este punto de su defensa, Festo interrumpió exclamando en alto, “¡Estás loco, Pablo! El mucho estudio te ha hecho perder la cabeza.” (Hechos 26:24). Pablo educadamente contestó, “No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que digo es cierto y sensato. El rey está familiarizado con estas cosas, y por eso hablo ante él con tanto atrevimiento. Estoy convencido de que nada de esto ignora, porque no sucedió en un rincón” (Hechos 26:26-27).

Luego de haber respondido educadamente a Festo, Pablo luego regresó a su enfoque sobre Agripa. “Rey Agripa, ¿cree usted en los profetas? ¡A mí me consta que sí!” Agripa parecía haber retrocedido por lo tan directamente Pablo tomó la discusión académica hacia la zona personal del rey. Agripa le contestó a Pablo, “Un poco más y me convences a hacerme cristiano” La importancia de lo que Pablo estaba diciendo no fue perdido en Agripa, el hombre quien un día estaría caminando en los corredores del Emperador de Roma.

Pablo no dio rodeos. El habló con su corazón: “Sea poco o sea mucho, le pido a Dios que no sólo usted, sino también todos los que me están escuchando hoy, lleguen a ser como yo, aunque sin estas cadenas.” ¡Amén!

Luego de esto el Rey Agripa, Berenice y el Gobernador Festo se levantaron, junto a aquellos que los acompañaban y se fueron juntos. Una vez que estuvieron solos, ellos dijeron, “Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte ni la cárcel.” Luego Agripa añadió, “Se podría poner en libertad a este hombre si no hubiera apelado al emperador [César].” Lucas termina nuestra narración de Agripa en este punto. La próxima semana, estudiaremos a Pablo preparándose para navegar hacia Roma.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Pasados algunos días...” (Hechos 25:13).

El tiempo de Dios es profundo. Está atado a sus planes y sus propósitos. Vemos en un espejo, pero débilmente (1 Corintios 13:12). No nos encontramos en una posición como para saber por qué y cómo Dios está obrando. Pero mientras que nuestro mundo continúa, mientras que los

líderes son elegidos y depuestos, mientras la economía avanza hacia delante o se retrae, mientras que nacen generaciones y otras generaciones mueren, Dios está trabajando llevando a la historia a su propia conclusión. Al final, veremos de manera más completa. Debemos unirnos pronto a las palabras de Daniel 2:20-23: “¡Alabado sea por siempre el nombre de Dios! Suyos son la sabiduría y el poder. El cambia los tiempos y las épocas, pone y depone reyes; a los sabios da sabiduría, y a los inteligentes, discernimiento. El revela lo profundo y escondido, y sabe lo que se oculta en las sombras. ¡En él habita la luz! A ti, Dios de mis padres, te alabo y te doy las gracias.”

2. “Lo que digo es cierto y sensato” (Hechos 26:25).

Las palabras de Pablo, la fe de Pablo fue verdadera, pero mucho más, Pablo dice que era racional. La fe no es un castillo en el aire de pensamiento deseado. Carlos Marx escribió, “La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, y el alma de condiciones sin alma. Es el opio del pueblo” pero Marx estaba equivocado cuando hace referencia a la fe del Cristianismo ortodoxa, la fe de Pablo. Pablo nunca enseñó una fe de sentimientos. El luchó en contra de la fe por la que en última instancia dio su vida. Pablo empezó a creer casi pateando y gritando. Pero con la iluminación del Espíritu, Pablo halló una fe que le tuvo un sentido perfecto con la Ley y los Profetas que él había estudiado toda su vida. Fue una fe razonable. Desafortunadamente, vivimos en una era entre algunos círculos educados, una creencia literal en la ortodoxia Cristiana es a menudo ridiculizada o por lo menos salpica con la idea de, “¡debes estar loco!” Sin embargo, no lo estamos. ¡Estamos más cuerdos que antes!

3. “¿Crees a los profetas?” (Hechos 26:27).

Pablo correctamente trajo el punto a casa para Agripa tal como lo hacemos para nosotros hoy. Dios no es simplemente un Dios de historia quien ha obrado sus milagros sobre el Gólgota a través de su gente. Dios busca a cada persona de una manera individual. ¿**Crees?**

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.